

# La calidad de la enseñanza del periodismo

La Asociación de la Prensa de Madrid se interesa por el periodismo y los periodistas tal como son y están. Desde hace algunos años, está convencida de que este interés no llegaría muy lejos si se desentendiera del periodismo y los periodistas que vienen. Es decir, de los estudios de periodismo y de los estudiantes que se preparan para ser periodistas. Por eso viene emprendiendo una serie de actividades que tratan de involucrar a las Facultades de Periodismo y a sus estudiantes en las tareas profesionales. El Programa Primer Empleo y la condición de preasociado ofrecida a los estudiantes de últimos cursos forman parte de esas actividades.

Un paso más ha consistido en el texto que hoy presentamos, fruto del

encargo de la APM al CEIC (Centro ESADE de Industrias Culturales), sobre *La calidad de la enseñanza del periodismo*. Necesitamos saber cómo son los estudios de periodismo, más allá de sospechas o suposiciones. Cómo se están preparando para el futuro ejercicio del periodismo los alumnos de nuestras Facultades. El presente estudio avanza apreciaciones y análisis de lo que espera a esta difícil y hermosa profesión.

Es la primera vez que se hace un estudio semejante, en el que se deja hablar a las Facultades de Periodismo en una especie de autorretrato tan bienintencionado como, todavía, a grandes rasgos. Esto es un espejo. Y no hay espejos perfectos. No hay espejos capaces de reflejar la realidad de modo absoluto. Es decir, no se pue-

de pedir ni esperar que los protagonistas sean capaces de verse como son vistos desde fuera. Pero, ninguna visión desde fuera podrá prescindir de estos protagonistas.

Como cabía esperar, dirigentes y dirigidos, Facultades y alumnos, no están por completo de acuerdo. Si lo estuvieran sería alarmante. La preparación para el periodismo adolece de dificultades y defectos que están aquí reflejados. Aunque entre todos los concernidos corran aires de esperanza. Más acusada en los dirigentes que en los dirigidos, desde luego. Las cosas no están tan mal y van a estar mejor en los años venideros, parecen decir decanos y profesores. Las cosas podrían estar mejor y habrá que confiar en que mañana lo estén, parecen decir los estudiantes.

La rápida ojeada a instituciones extranjeras no produce especial extrañeza ni acusa desequilibrios llama-

tivos. Sólo que nuestros colegas franceses, italianos o daneses parecen disfrutar de algunas convicciones más realistas. Las dos grandes lagunas de la formación periodística española, la especialización y la formación específica por medios, parecen ser menores entre nuestros colegas extranjeros. O, al menos, así lo creen ellos y lo creemos nosotros.

Si añadimos que nuestros centros de enseñanza expresan un optimismo mayor al observarse cada uno a sí mismo que al observar al sector, no hacemos sino constatar, con alguna tierna condescendencia, una implacable regla de autosatisfacción. Que no es la peor condición periodística con tal de que no se caiga en la auto-complacencia acrítica.

Aquí está, pues, el presente estudio con el que la APM intenta abrir un hueco hacia más profundas y universales constataciones. ❖